



Concepción, sábado 6 de abril de 2002

ESPECTACULOS

CRÓNICA - 15



Palabras del alcalde

EL AGOS EN SAN BERNARDO

"Hay un día trascendental para nosotros los lotoños, hoy vuelve a su tierra natal Baldomero Lillo Figueroa. San Bernardo, la ciudad que lo acogió por más de 15 años y la tierra más de sus hijos, hoy lo va partir con nostalgia. Sin embargo, queremos que comprendan que no perdieron a un escritor, sino que ganaron una ciudad amiga, agradecida por el cariño y el respeto que le entregaron a este lotoño que nos acompaña en su último viaje para devolver a Lota su hijo ilustre, así que no sólo engrandeció la identidad cultural de nuestra ciudad, sino que la de Chile entero".

BIENVENIDA EN LOTA

"Hoy es un día trascendental para la cultura de Lota. Hoy, después de 79 años el escritor lotoño Baldomero Lillo Figueroa vuelve a su ciudad natal. Pero este regreso no ha sido sólo un acto de homenaje a una persona que lo acogió por un largo tiempo y que lo ama hoy. Y está bien, porque Baldomero Lillo es de todos, sin embargo, es lotoño. Un lotoño ilustre, que grabó en su mente las imágenes de su tierra en aquella época esplendorosa del carbón y que luego estuvo en sus cuencas, que lo recibieron con justa razón 'el maestro del cuento sudamericano'. Lota es una ciudad con historia, una ciudad con identidad cultural, rica en su patrimonio, un patrimonio de más de 128 años en su clase, una ciudad de arte, de emprendimiento, capaz de enfrentar lo adverso y superar lo bueno de ello. Lota es lo que Baldomero Lillo construyó: una ciudad de grandes hombres, escritores, mujeres, una gran ciudad".

Restos quedaron en Lota de aquí a la eternidad

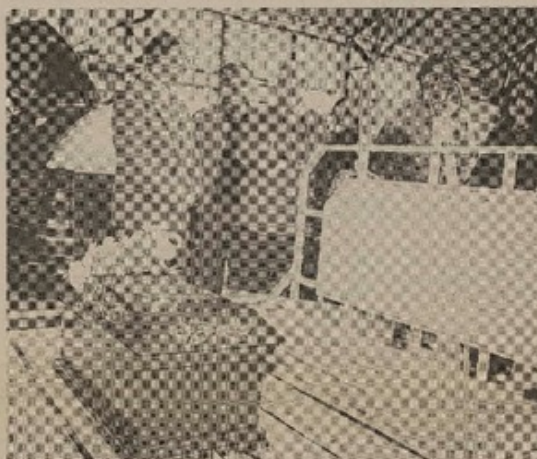
Baldomero Lillo descansa en paz

"No es hora de morir, sino de transformarse". Estas palabras, expresadas por Baldomero Lillo momentos antes de su muerte, reflejan en parte la trascendencia de este lotoño como escritor, no sólo a nivel nacional, sino que también latinoamericano. Por este motivo eran válidas las intenciones de las autoridades locales y familiares del escritor de regresar sus restos a la tierra que lo vio nacer luego de 79 años de ausencia, desde su muerte ocurrida en 1923.

Lillo, como ya se habrán enterado muchos, pasó a mejor vida en San Bernardo, localidad que lo acogió para su descanso eterno hasta ayer, día en que sus restos volvieron a Lota. La jornada estuvo marcada por un aire de sana fiesta y alegría, por que fueron muchos los pares que salieron a las calles a saludar al autor de "Subterra" antes de llegar al cementerio, antes de detenerse ahora sí para siempre.

Patricio Marchant, alcalde lotoño, fue de los que estuvieron al pie del cañón tratando de regresar al autor a su tierra, a pesar de la oposición que encontró de sus colegas bernarrinos. Sin embargo, y después de varios tira y afloja, ganó la causa, ganó Lota, aunque en realidad triunfó el país. "Estoy muy contento, porque esto se comparte con Lota, San Bernardo y Chile. El único ganador es la cultura nacional", apuntó el edil.

Hace 40 años el alcalde Isidoro Carrillo prometió un homenaje póstumo al escritor, el que finalmente se concretó ayer con la llegada de los restos del autor de "Subterra" al terreno que lo vio nacer, crecer y también emigrar en busca de mejores horizontes. Después de la despedida de sus amigos mineros, escritores y el canto lírico de Claudia Figueroa, ahora sí que Baldomero Lillo está tranquilo.



Baldomero Lillo. Del aeropuerto pequeño se fue directo a su casa eterna en Lota.

"Esta es la oportunidad para que Lota y San Bernardo no sientan nostalgia, sino que nos transformemos en comuneros bernarrinos, por el bien de la cultura y nuestra identidad", agregó Paulina Ulloa, encargada de cultura y turismo del municipio.

En relación a la trascen-

dencia y buen término de la gestión, en la que también jugó un papel importante la familia, Marchant expresó que "se hace justicia con el literato, un gran personaje que dio una pauta de vida y motivó la cultura. Además, a los lotoños les hace bien, porque éstos son tiempos complicados.

Sin embargo, más allá de los problemas esto representa un polo de desarrollo importante, ya que la gente en general va a relacionar Lota con Baldomero Lillo, así como por ejemplo, Viña del Mar con Gabriela Mistral".

La autoridad edilicia destacó que la vuelta de

Lillo a la ciudad natal era un momento histórico, un hito, algo que lo llenaba de orgullo y satisfacción. "Estamos agradecidos de la oportunidad que la vida le entregó a Lota, de contar con un representante universal de las letras, sin las cuales Lota no ocuparía un lugar preponderante en la literatura chilena", fueron las palabras que expresó Marchant en el discurso realizado en el cementerio lotoño.

Final feliz

Hace ya varios meses, las autoridades locales tenían la intención de regresar a Lillo a su hogar contando con la venia familiar. Sin embargo, todo se fue atrasando, al punto de que el Primer Encuentro Nacional de Escritores, realizado en noviembre pasado, no pudo contar con la presencia de quien inmortalizara su nombre en "Subterra".

"Nosotros tenemos el honor de poder traer a Lillo a Lota. Esta es como la vuelta de un hijo pródigo, de un hijo ilustre, que se tuvo que ir por distintos motivos y por los cuales muchos emigraron de Lota. Por lo tanto, el que vuelva ratifica que se recupera parte de la historia de nuestra comuna y los lotoños refuerzan su cultura, historia y se identifican con ella", argumentó Paulina Ulloa, personaje que también jugó un rol importante en la gestión que ayer cerró sus páginas con un final feliz.

"La voz del pueblo..."

"Lota tiene conciencia histórica"

El escritor lotoño por fin volvió a su tierra de origen. Gracias a los gestiones de familiares y de las autoridades comunales regresó desde el Cementerio Parroquial de San Bernardo a Lota, ciudad que lo vio nacer y en la que se basó para escribir las maravillosas obras literarias "Subterra" y "Subsuelo".

Ahora será el Cementerio Municipal de la comuna carbonífera el que reciba a este genio de las le-

traa, debidamente respetado y saludado por la comunidad en una fiesta donde se hicieron presente distintas delegaciones sociales y musicales conformadas para la ocasión.

Tito Malanzola, escritor de nuestra zona, indicó que lo importante de todo esto acontecimiento no es la pelea por los restos mortales, ya que "son sólo huesos", sino que lo reconstituye es que "la obra de Baldomero debe trascender en el tiempo".

Respecto a su relación con los escritos de Lillo, Malanzola confesó "ver sólo la experiencia de la lectura obligatoria en la enseñanza media, aunque igual posela recuerdos de personajes como el "Cabeza de cobre" o de cuentos como "El chiflón del diablo".

Otro literato local, Omar Lara, expresó que el hecho de que vuelva Baldomero Lillo a la Zona del Carbón es un premio justo para los lotoños. "Desde mi juventud



me llamó la atención la llamada 'Literatura social', porque es una visión necesaria para el país y en este aspecto Lillo es un verdadero paradigma", dijo.

En tanto, Volodia Teitelboim, uno de los participantes en la ceremonia realizada ayer, indicó que "es conmovedor que Lota lo reclame como suyo, pues Baldomero inmortalizó el trabajo minero, dio a conocer el drama humano. Esto significa que los lotoños tienen conciencia histórica", señaló.

Baldomero Lillo descansa en paz. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Baldomero Lillo descansa en paz. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile